



38° Capítulo General SMM, 1-21 de mayo de 2023, Roma Atrevámonos a proteger el patrimonio de los Lugares montfortianos: patrimonio de todos y patrimonio para todos

"¿Que te estoy pidiendo?"

Liberos: nubes levantadas de la tierra llenas de celestial rocío, que vuelen sin obstáculos por todas partes al soplo del Espíritu Santo." (PE 9).

Queridos hermanos:

Este año celebramos el 350° aniversario del nacimiento de san Luis María Grignion de Montfort, hombre en quien la vida y el espíritu de Dios estaban tan ardientes que encendieron el corazón de los cristianos de todo el mundo. Las experiencias personales y misioneras, las llamadas, los momentos de gracia, de pruebas y de crecimiento vividos por nuestro santo fundador se han arraigado y encarnado en lugares precisos: pueblos, ciudades, lugares de contemplación, parroquias, hospitales de Francia, en contacto con sus habitantes de todas las condiciones.

Montfort vivió en apertura y fidelidad al Evangelio de Jesucristo en una sorprendente creatividad misionera hacia sus hermanos y hermanas. Los llevó a asumir compromisos concretos en favor de los pobres y a una santidad profunda: la vida bautismal vivida en toda su riqueza, estimulada por la influencia materna de María.

Nuestra Familia montfortiana es bendecida por tener a su disposición una herencia espiritual, material, histórica y cultural constantemente actualizada, gracias a todos aquellos precursores que han querido preservarla. ¡Muchas personas y grupos de todo el mundo al llegar a los lugares donde San Luis María vivió y trabajó viven desde siempre momentos formidables de renovación, descubrimiento, intercambio y asombro! Recogerse y rezar en las tumbas de san Luis María y de la beata María Luisa de Jesús y del colaborador laico Marqués de Magnane, ¡Seguir los pasos de Montfort es fuente de inspiración y renovación de nuestro dinamismo para tantos laicos y religiosos de la Familia montfortiana!

Esta posibilidad de conocer de cerca la vida y el itinerario misionero de san Luis María, de sumergirse en ella, puede realmente encender e inflamar la imaginación, el corazón y la vida de quienes ya están cautivados por Montfort. Esto permite gustar y hacer gustar la belleza y la ternura de un Dios que se encarna en la fragilidad de sus hermanos y hermanas.

Nuestras Raíces montfortianas, nuestra Herencia montfortiana son mucho más que un museo o un relicario del pasado. La Herencia montfortiana en Francia necesita cohermanos en el lugar para preservar, recoger y compartir las maravillas de la vida misionera de san Luis María. Trabajando juntos con ardor, para ser fieles al Evangelio y ser creativos en la misión de la Iglesia de hoy, podrán también suscitar nuevas vocaciones.

El Patrimonio montfortiano en Francia: patrimonio de todos y para todos

En Francia, los Lugares Montfortianos son también edificios: la Casa natal de san Luis Mara en Montfort-sur-Meu, el Calvario de Pontchâteau, la Casa-madre y la Basílica San Luis María de Montfort en Saint-Laurent-sur-Sèvre. Todos estos lugares piden una animación, que se refiere sobre todo a la acogida, la celebración, la actualización de la misión en Montfort y la difusión de la Espiritualidad montfortiana. Las Asociaciones montfortianas que cuentan con muchos adherentes piden ser acompañadas.

¿Qué herencia, qué aliento del Espíritu brota de los tres lugares?

La casa natal en Montfort-sur-Meu rodea la cuna, el comienzo de la vida natural y espiritual de Louis Grignion. Muy cerca está la capilla de su bautismo, la residencia de su familia durante su infancia. De aquí tomó el nombre de Montfort.

El calvario de Pontchâteau testimonia el genio del padre de Montfort para alimentar la fe de miles de cristianos hasta construir juntos un monte santo en la llanura de la Magdalena. Hoy, el Calvario de Pontchâteau es un centro de evangelización animado por una presencia internacional de toda la familia montfortiana, compuesta por las Hijas de la Sabiduría, los Hermanos de San Gabriel, los Misioneros Montfortianos y numerosos voluntarios, además de un albergue para personas frágiles. En septiembre de 2021, la parroquia fue confiada a los montfortianos. El calvario de Pontchâteau testimonia el impulso misionero de Montfort, lleno de creatividad, de sentido de la organización y de celo bajo el estandarte de la cruz.

San Lorenzo de Sèvre, lugar inesperado de la muerte de este gran misionero, incluye la Basílica, la parroquia y el Centro espiritual. San Lorenzo se ha convertido en otra cuna, un lugar de peregrinación, una casa madre, fuente de profundización y de irradiación de la herencia espiritual montfortiana.

Es bueno tener en cuenta todos los demás lugares donde el Padre de Montfort ha vivido y realizado sus misiones: como Poitiers, La Rochelle, Mervent...

Quedan muy pocos hermanos franceses en ministerio activo. Mantener edificios vacíos sin gente para animar estos Lugares extinguiría la vida que pueden traernos. Todos somos hijos o nietos de Francia. Gracias a los misioneros franceses, con su testimonio de vida y su apostolado, muchas personas han probado la fecundidad del carisma y de la espiritualidad de Montfortiano en todo el mundo. Somos los frutos de su audacia misionera. Es nuestro turno de tomar el relevo con equipos internacionales. Nos corresponde trabajar juntos para que siempre sea posible para los hermanos de todas las entidades, para las generaciones futuras y para toda la Iglesia relacionarse con este patrimonio.

Resoluciones

Como Misioneros Montfortianos participantes en el 38º capítulo general, interpelamos a cada entidad a considerar estos Lugares Montfortianos como su herencia propia, para asegurar su presencia misionera para hoy y en el futuro.

Es urgente enviar cohermanos para asegurar la perennidad de nuestra presencia misionera con preparación específica y acompañamiento en proximidad y evaluación de las experiencias de cada comunidad.

Corresponde a la administración general coordinar y discernir la colaboración pertinente, en diálogo con la entidad de Francia y las demás entidades, para permitir tener comunidades vivas y misioneras en nuestros Lugares montfortianos. Por ello, el capítulo da mandato a la nueva administración general, en un espíritu de diálogo, para planificar y aplicar una estrategia a corto, medio y largo plazo para sostener el

